

3-27-1975

## Interview no. 160

Vicenta Luevano

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

---

### Recommended Citation

Interview with Vicenta Luevano by Oscar J. Martínez y Arturo Hernández, 1975, "Interview no. 160,"  
Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact [lweber@utep.edu](mailto:lweber@utep.edu).

UNIVERSITY OF TEXAS AT EL PASO  
INSTITUTE OF ORAL HISTORY

INTERVIEWEE: Vicenta Luevano  
INTERVIEWER: Oscar J. Martínez y Arturo Hernández  
PROJECT: \_\_\_\_\_  
DATE OF INTERVIEW: 27 de marzo, 1975  
TERMS OF USE: Sin Restriccion  
TAPE NO.: 160  
TRANSCRIPT NO.: 160  
TRANSCRIBER: Teresa Jimarez  
DATE TRANSCRIBED: septiembre de 1975

BIOGRAPHICAL SYNOPSIS OF INTERVIEWEE:

Residente de uno de los barrios bajos de Cd. Juárez; viuda con hijos;  
nacida en Jalisco.

SUMMARY OF INTERVIEW:

Biografía; migración a Ciudad Juárez; experiencias en trabajos; proceso  
de establecimiento en el barrio bajo; empleos de sus hijas; puntos de vista  
sobre emigración a los Estados Unidos.

45 minutos; 26 páginas

Vicenta Luevano  
por Oscar J. Martínez y Arturo Hernández  
27 de marzo, 1975

M: Primeramente, ¿cuándo vino Ud. a Cd. Juárez?

L: Pues yo soy de muy lejos, pero vivía yo en Gómez Palacios.

M: ¿De dónde es Ud.?

L: Yo soy de la hacienda de la Troje, Jalisco. Nos vinimos de allí, pues buscando trabajo, mi esposo. Y luego ahí nos dejamos en Gómez. Ya allí no nos volvimos a ver /yo y mi esposo/.

M: ¿Y cuándo se vino a Juárez?

L: Aquí tengo catorce años más o menos.

M: ¿Cuánto duraron en Gómez Palacios?

L: En Gómez Palacios dure...pues como unos siete o ocho años.

M: ¿Y allí trabajó su esposo?

L: Sí. Trabajaba en una mina. Era jornalero. De donde salía, allí trabajaba; allí trabajaba él. Y luego ya después se acabó. Trabajaba en un camión de peón. Y luego ya después se fue a esa mina y estuvo trabajando en esa mina. Ya cuando nos dejamos, ya nos supe de él.

M: ¿Por qué se vinieron a Juárez?

L: Pues, "quesque" a ver si aquí nos cambiaba /la suerte/, porque allá estaba muy atrasado.

M: Pero de allá se vino Ud. sola, ¿verdad?

L: Yo ya me vine sola, nomás con mis dos hijitas.

H: Allá en Gómez tiene unos hijos, ¿verdad?

L: En Gómez Palacios tengo dos hijos hombres y una mujer, casados. Y aquí /en Juárez/ tengo tres mujeres.

M: ¿Y ya tenía conocidos Ud. aquí antes de venirse?

L: No.

M: ¿Cómo tuvo la idea de venirse para acá?

L: Pues, sabe que una comadre mía, madrina de una "chavala" que me traje chiquita, ella me veía como sufría allá y me decía que me viniera para acá, que aquí... Y aquí pues lavando, porque yo me he mantenido lavando, y trapeando y haciendo tortillas para vender en las tiendas. Cuando llegué aquí duré como seis meses sola. Y a los seis meses me encontré a un señor, me recogí con él, y con él duré /mucho/. Fíjese duré nomás seis meses sola, así es que tengo aquí catorce años.

M: ¿Y cómo le fue de recién llegada?

L: Pues cuando me vine luego luego encontré trabajo y renté un cuartito.

M: ¿En dónde?

L: En la Altavista.

M: ¿Y qué clase de trabajo encontró?

L: Pues lavar allí en una casa, en la misma casa. Y allí yo lavaba y les hacía la comida, porque la señora, dueña de la casa, trabajaba al otro lado. Entonces yo renté un cuartito que estaba al otro lado de esa casa. Yo miraba a las criaturas por un...había una barda y había un hoyito, y por allí me asomaba a verlas. Entonces yo tenía ya a mi chiquita, a esta Yolanda chiquita y a Elena también. Y yo las tenía allí solitas, pero yo las estaba vigilando. Y ya después me encontré al señor. Y pues yo no quería recogerme con él, pues por mis hijas. Y luego dije yo:

--Bueno, pues yo qué. Si más duro así, mis hijas...estamos solas.

¿Y luego pues son mujercitas y pa' yo trabajar y cuidarlas?

Pues ande, ya me animé y me junté con el señor. Y ya vivimos en una casa de él. Y luego ya después se deshizo /de/ la casa, la vendió él y ya nos venimos para acá.

H: Fueron unos de los primeros que vinieron para /la periferia/, ¿verdad?

L: Fuimos los primeritos aquí en esta colonia.

M: ¿Y por qué se vinieron para acá?

L: Pues porque veníamos pidiendo... Yo venía, pues. Yo fui la que vine pidiendo pedazos de tierra, porque Don Dimas estaba en la cárcel porque la esposa de él lo metió a la cárcel, porque se había recogido conmigo. Pero tenía tres años de haber dejado a la señora.

H: ¿Don Dimas estaba casado y no se había divorciado legalmente?

L: No. Nada más tenía tres años solo, ya él sin la mujer, porque la señora es quien lo dejó. Quién sabe por qué sería. Y yo por eso no me quería juntar. No, después la señora me quería meter a mí a la cárcel. Pues yo fui y me dijeron:

--No, Ud. no tiene que presentarse aquí. Porque en primer lugar Ud. no era ni de aquí. /No se puede/ decir que Ud. lo conocía o que Ud. se lo quitó. El ya estaba dejado. El negocio es /entre ellos dos/. Ud. puede irse pa' su casa.

Pero ella quería meterme a mí al "bote". Y dijeron que ellos iban a "decedir", que yo no tenía culpa. Y luego cuando /ella/ ya vio que no pudo meterme, pues entonces ella quería quitarle la casa que tenía allá. Entonces él la vendió para darles una parte a los muchachos y otra parte para él. La vino dando en cinco mil pesos. Le dio mil a cada "chavalo" y tres mil le tocaron a él. Con esto estuvo pagando aquí /en la periferia/ para que le hicieran adobes. Porque él trabajaba en las curiosidades, y él no tenía tiempo de trabajar aquí. El estuvo pagando para que rebajaran aquí para hacer un jacalito. Pero aquí estaba muy feo, feo.

M: ¿No había nada?

- L: No había nada. No estaba más que Doña Cristina y Don Pedro Carrera. Eran todos los que vivían aquí.
- M: Tenían una casita así?
- L: Jacalitos de cartón, de cartón.
- M: ¿De cartón?
- L: Sí. También nosotros de cartón.
- M: ¿Al principio de cartón?
- L: Y hasta la fecha. Pues él ya estaba muy señor grande, él ya no podía, pues, trabajar mucho. Así es de que todavía me alcanzó a hacer nomás este cuartito y la cocinita. Pero como él ya se murió, pues ande, ya me quedé yo sola, ya a puro sufrir. Pues se cayó la cocina, pues ahí se va a estar "caído". ¿Quién la va a levantar? ¿Con qué? De ayudar, hubo ayuda ahora que se cayeron las casas. Pero pues mejor ayudaron a la gente que tenía esposo, y la gente que de veras no tiene, no le alcanzó nada.
- M: ¿Cuándo murió él?
- L: El murió el 24 de mayo. Va a cumplir este mayo que viene tres años de muerto.
- M: ¿Y batallaron mucho para conseguir un pedazo de tierra así Uds., o no batallaron?
- L: No, no batallamos. Porque ya le digo, yo oía que andaban dando terrenos. Y luego nomás de puntadas vine yo, y yo miraba a la gente. Y pues yo corría porque yo no sabía ni qué. No, sí, luego luego me /dijo/ el señor:
- ¿Dónde le gusta?
- Pues, aquí.
- H: ¿Era el presidente de la colonia?
- L: Sí, era el presidente de la colonia.

H: Sí, es que antes el presidente de la colonia, él que estaba metido con el PRI, él que sabía más o menos qué tierras podían agarrar (sabía cuáles no estaban agarradas), era uno de los fundadores de la colonia. Entonces tenía y daba. Antes cobraban como doscientos o trescientos pesos, ¿no?

L: ¿Pa' qué?

H: Para darle tierras, el lote. ¿A Uds. no les cobraron?

L: Ni un centavo.

H: Porque a nosotros Donato nos quitó...

L: No, pues claro, "pos" había mucha gente así que de eso se mantenía. Pero a nosotros ni un cinco, ni un cinco.

H: Ya cuando llegamos nosotros, ya había menos tierra, y ya cobraban.

L: Sí. Pues había mucha gente viva que no sabía cómo está. Y pues:

--¡Ay!, porque me cuide, porque me diga dónde está un lote bueno, ahí le doy tanto.

--Andele pues, venga y déme tanto y yo le cuido.

Que después les midieron ahí y que estaba bien, y que después no, que tumbaran porque era calle, eh.

H: Sí. Porque después cuando pusieron las calles, la mayoría de las casas se tuvieron que tumbar para abrir las calles.

L: Sí, tumbaron varias casas. Porque venían ya nomás arañando, porque pues ¿cuáles calles? Pues nomás arañadas están. Aquí no entra camión, aquí no entra rutero, nada. Tiene uno que subir hasta allá hasta la Dieciséis. O si no, hasta la Altavista, allá al parque, para agarrar el camión.

M: ¿Dónde está la tienda más cerca?

L: ¿La tienda más cerca? Aquí está cerquita.

M: ¿Y el agua?

L: Pues tenemos agua en las llaves.

M: Ah, sí tienen. ¿Hay tuberías?

L: Sí.

M: Qué bueno. Pero otras colonias no tienen agua, ¿verdad?

L: Pues otras no. Otras no, pero pues yo creo que /s̄on/ las que están muy retiradas, que están formando ahora nuevamente. Porque ya las que se formaron cuando nosotros empezamos también ya a tener más tiempo /āquī/, se fueron formando otras colonias. Y también algunas tienen agua.

M: ¿Cuánto duraron para meter al agua?

L: Ah, pues fíjese que duraron bastante. Bueno, al menos que yo me haya puesto el agua, hará como unos cinco años.

M: ¿Cinco años?

L: Sí. Porque cuando él murió, todavía él alcanzó ver, se me hace que duró un año. Van a ser cinco años que me pusieron a mí el agua. Y no me la había puesto, pues pusieron primero para allá. No la había puesto a nosotros que porque allí iba a morir la calle. Y batallamos pa' ponerla. Entonces nosotros nos juntamos entre cinco personas para ir a solicitar el agua para ver si no la ponían. Y nos dijeron que sí nos la ponían, pero que cada quien iba a aflojar cien pesos. Pues, no. Entonces todavía, como le digo, vivía él. Pues con sacrificios juntamos y cada quien dimos cien pesos. Y eso que /n̄osotros/ después íbamos a pagar el tubo. Así es de que no nos ha llegado ningún cobro. Yo creo que pues quién sabe. No sé yo cómo harían el trato, el caso es que ese papel lo tiene Ningo, que es el contrato del agua mío y de Doña Rosa, él de Quica, y...¿quién más? Yo, Chilo Chihuahua también, porque Alejandro no. Ese no quiso juntarse, dijo que él iba a poner, y él la puso solo. Pues entre cinco personas hicimos la solicitud del agua, porque no la habían puesto. La llave quedó nomás allí hasta el terreno de ustedes.



H: De nosotros, ¿verdad?

L: Sí. Hasta allí llegó nomás, y para acá no, no la habían puesto.

M: ¿Y cómo ha estado el servicio del agua? ¿No les falta?

L: Pues no, no nos ha faltado. Pues en tiempo de calor un rato sí. Tiene uno que agarrar agua temprano porque se acaba. Pero pues yo creo que será para dar a otras colonias.

H: Hay veces que cuando llueve se tumba el tubo.

L: Sí, todos los tubos se revientan. Se nos quiebran, porque como están descubiertos unos, sí. Sí, se revientan los tubos, se quiebran pues como están descubiertos. Y antes que ahora que anduvo la máquina, ya taparon unos.

H: ¿Taparon unos?

L: Sí. Pero sí se reventaban muy seguido.

M: ¿Pero no les falta mucho el agua en el verano?

L: No, no nos falta mucho.

M: ¿Nada más usándola temprano?

L: Sí. Ya sabe uno que se acaba y tiene uno que agarrarla. Bueno, cuando tiene uno en qué. Y cuando no, pues hasta que viene. Viene en la noche. O en la noche la agarra uno porque en el día se va. Y así.

M: ¿Aquí no recogen basura?

L: Pues, no. Aquí la quemamos, aquí la quemamos. Pues como le digo, aquí no entra el camión, no entra nada. Ni ruterros ni nada. Aquí hacemos un hoyo y quemamos la basura.

H: Bueno, y el camión ya no pasa por aquí, ¿verdad?

L: No. Ni ruterros. Lo vamos a agarrar hasta la Dieciséis.

H: Platíquele cómo hicimos el arroyo aquí pa' que pasara el camión.

L: Pues con puro pico y pala, pico y pala.

- M: Pero al menos construyeron una calle para que pasara el camión.
- L: Sí, sí.
- H: Porque si no, no pasaba. Y luego pasaba una vez por hora, ¿verdad? Y a veces no pasaba.
- L: No. Así es de que había veces que batallaba uno. Cuando se enfermaba uno, pues hasta allá. Que cuando estaban Uds. pues ahí nos daban un "aliviane", ellos nos llevaban hasta donde íbamos. Pero, pues ya nomás ellos se fueron y pues muy poca gente quiere hacer el favor.
- H: No, cuando vivíamos nosotros éramos...pues nomás había como dos, tres que tenían carro. Y así es que éramos la ambulancia.
- L: Sí. Cada rato nos llevaban, sí.
- M: ¿A dónde? ¿A la Cruz Roja?
- L: A la Cruz Roja, al hospital, y así,
- H: Al Hospital General, sí, él de la ciudad.
- M: ¿Ha estado Ud. en el Hospital General como paciente?
- L: Sí.
- M: ¿Y cómo le ha ido allí?
- L: Bien atendida.
- M: Y la electricidad, ¿cuánto duró para ponerla?
- L: Pues fíjese que venía una como propaganda. Pues digo yo como propaganda, porque venían por las colonias diciendo que si queríamos luz nos la ponían nomás dando veinticinco pesos. Y pues provisionalmente porque yo no la he podido poner bien. Y ésta es la \_\_\_\_\_ que pusieron.
- H: ¿Cuánto hace que pusieron la luz, Vicenta? Fue la primera que entró, ¿verdad?
- L: Sí.

M: ¿Entró luego luego?

L: No, luego luego no.

H: No. Digo hace como unos cinco años, ¿verdad?

L: Sí, porque los postes tampoco no hace mucho que estaban, ¿verdad? Pues cuando empezaron a poner la postería, fue cuando empezaron a poner la luz. Pues que entrara para acá, para las colonias, que la de la Dieciséis ya estaba. Pero aquí pa' las colonias, pues no tiene diez años.

H: No. Mire, nosotros tenemos tres años que nos fuimos, ¿verdad?

L: No, ya tiene cuatro años.

H: ¿Cuatro años que nos fuimos?

L: Porque Don Dimas ya va a cumplir tres años de muerto.

H: Sí. Entonces ha de ser como unos seis años que pusieron la luz. Y eso la pusieron más rápido porque el poste lo podían poner aquí, y en una loma arriba podían poner el poste para arriba. Y el agua no; el agua esta más difícil. Y el agua la tuvimos que abrir con las zanjas. Las teníamos que hacer nosotros.

L: Sí, nosotros.

M: ¿Uds. mismos hacían las zanjas?

L: Sí, nosotros. No le digo que a nosotros no nos la quisieron poner, porque /nos/ dijeron algo. Y entonces ya cuando fue el comité, y nos dijo:

--Hagan las zanjas porque ya va a entrar el agua.

Y luego las abrimos. ¿Cuánto duraron las zanjas abiertas? Pues en peligro de que hasta caerse uno de noche ahí, "pos" oscuro. Pues ande, se fueron tapando. Y luego después como llegó la llave, el agua hasta allí hasta donde el terreno de Uds., dijimos:

--¿Qué a nosotros no nos van a poner el agua?

Y luego dijo:

--No, porque están atoradas las zanjas y ya se acabó la tubería.

Se recogió la tubería para otras colonias.

Pues entonces fue cuando nosotros nos juntamos y abrimos las zanjas. Y luego fuimos a solicitar que vinieran. Y un ingeniero, que Dios se lo pague, nos la vino a poner. Pero ya le digo, cada quién dimos nuestros cien pesos para que la vinieran a poner, que para pagar el tubo que nos trajeron para poner.

M: ¿A Ud. no le ha faltado trabajo aquí?

L: Pues ahorita ya no tengo. Pues si ahorita no puedo trabajar, estoy enferma. Desde que salí del hospital me dijeron que yo tenía que tener reposo porque estaba muy delgada de los pulmones. Y casi de eso me llevaban cada rato. Como tres veces estuve en el hospital. La única que me mantenía era mi "chavala", pero ya se me casó.

M: ¿En qué trabajaba su hija?

L: En las maquiladoras, y en tienda y en lo que le salía, /ēn/ casa y así.

M: ¿Y cómo conseguía el trabajo de las maquiladoras?

L: Pues, ande, batalló mucho para conseguir porque ella, pues como de muy chica empezó a trabajar, pues iba a hacer solicitud para ganar unos centavos más, porque en las tiendas le pagaban ochenta pesos y todo el día. Eran las 10:00 y todavía no venía. Y luego ya le subieron a cien /pesos/, después a ciento veinticinco. Y luego ahí se siguió. Entonces le decía yo, empezaron las maquiladoras:

--Vaya, hija, a pedir una solicitud para que le den trabajo.

Y iba y no le daban porque era menor de edad todavía, que no tenía la edad. Pues al fin siguió trabajando hasta que cumplió diecisiete años. Entonces

ya fue un día, dijo:

--Mamá, me dijo Victoria que fuera con ella a pedir una solicitud.

Y digo yo:

--Pues Ud. sabrá si va.

Y estaba cuidando unos "chavalitos"; tenía trabajo, cuidaba unos "chavalitos".

Y dijo:

--Sí, voy a ir.

--Bueno, pues vaya.

Le dije. Pues, ande, que ese día que fue ya no vino. Ya se quedó a trabajar, y no necesitó solicitud. Ya se quedó a trabajar y fue a seguir trabajando.

Y allí estaba trabajando y allí se salió de trabajar.

M: ¿En cuál trabajaba?

L: Pues no sé como se llama. Alguna que está por San Lorenzo.

M: ¿RCA? ¿Una de esas?

L: No, en otra. En una que está al otro lado del río.

M: ¿Y cuánto le pagaban allí?

L: Le pagaron... Porque ya no trabaja.

M: Oh, ¿ya no trabaja?

L: No, ya no trabaja.

M: ¿Cuánto le pagaban?

L: De primero empezó con cuatrocientos.

M: ¿Cuatrocientos a la semana?

L: A la semana, sí. Después ya le daban cuatrocientos noventa y cinco, creo.

H: Es que le pagaban el mínimo.

L: Sí.

H: Y luego subió.

L: No, le pagaban cuando ganaban cuatrocientos limpios. Pero de allí tenía ella que pagar el seguro. Y luego después cuando ya subió el mínimo, entonces ya le dieron los noventa pesos, noventa pesos, serían.

M: ¿En la tienda dice que le pagaban primero ochenta y luego cien a la semana?

L: Sí, a la semana.

H: Es que trabajaba en una de esas tienditas, ¿verdad?

L: Sí, allí estaba una tienda, en aquella \_\_\_\_\_ Chihuahua, eso le pagaban. Y luego se fue con el difunto Ernesto también. Y luego se fue allá del consumidor, y allí le pagaban cien. Como en dos tiendas estuvo allá.

M: Pues estaba muy chica, ¿verdad?

L: Sí, estaba chica todavía.

M: ¿Y su otra hija?

L: No, esa tiene veinticuatro años. Esa se casó, pero pues el marido la dejó. Y aquí está conmigo todavía, nomás que ella está cuidando unos "chavalitos".

M: ¿Ella no trabajó aquí en El Paso?

L: No, pues ella casi no, porque el padrastro no la dejaba que trabajara porque es muy tonta. No, no la dejaba trabajar.

--No, no trabaje.

Y no trabajaba, y se quedó impuesta. Y ahora que necesita pa' mantenerse ella, pues ahora está muy torpe.

M: ¿En dónde trabaja la gente que vive aquí?

L: ¿Aquí? No, pues los que viven aquí, quién sabe.

H: Pues hay de todo, ¿no?

L: Sí. Pues hay del otro lado y hay...

H: Por ejemplo, allí enfrente vive mi tío. El trajo una tienda de autopartes.

Y luego viven dos o tres sobrinas de él, y trabajan en una maquiladora. El señor de aquí enseguida trabaja en una carnicería, es carnicero. El señor de allí enfrente, del otro lado de la calle, trabaja en una gasolinera; dos o tres hermanos, ¿verdad? Los Martínez.

L: Sí.

H: Trabajan en gasolinera.

L: En gasolinera, sí, que nomás los acomodaron y ellos fueron los \_\_\_\_\_ y los desocuparon.

H: En ese tiempo mi papá trabajaba en gasolinera, trabajaba en las Gasolineras del Norte. Son siete gasolineras, la más grande cadena aquí en Juárez. Y mi papá pues era como jefe allí, ¿no? Metía pues él que quisiera él. Empezó a meter a uno y luego a otro. Y el hermano trajo al otro y luego se metieron como cinco. Nomás Eleazar se fue para el otro lado.

L: Sí.

H: Ellos allí siguen trabajando.

L: Sí. Y Vicente Tabares, pues él es albañil.

H: La otra gente de aquí enseguida.

L: ¿Cuál?

H: El papá de Tavo. El papá de Tavo, lo que se ha dedicado más a hacer es adobes.

L: A hacer adobes, sí.

H: Sí, son los que hacen adobes aquí.

L: Y aquí el Chilo Chihuahua, pues ese tiene una mezclera.

H: Es de los más riquillos, ¿verdad?, porque tiene trocas y tiene "dompes".

M: ¿Y cómo le ha gustado Juárez, señora?

L: Pues ande, primero sí me gustaba, pero ahora que está la vida tan dura, tan cara todo.

M: ¿Quisiera regresar a Jalisco?

L: Pues, no, fíjese. Pues sí, pa' mi tierra, pues sí. Quisiera nomás ir a verlos y regresarme, no a vivir ya. Ya tanto tiempo, ya no me gustaría para allá.

M: ¿Por qué no?

L: Pues allá está muy duro.

M: ¿Está más duro allá que acá?

L: Sí.

H: Cuando se vino Ud. todavía estaban las cosas así como le platican a uno, que los hacendados...

L: Sí, eso sí.

H: Que nomás el hacendado es él que tiene dinero, y los caballos.

L: Sí; ganado.

M: ¿Ud. vivía en una hacienda?

L: Sí, yo vivía en una hacienda. Se llama la Hacienda de la Troje, Jalisco. Y luego sigue Ciénega de Mata. Y luego sigue... Bueno, pues, ya las otras son como ranchitos. Pero sí había muchos ranchitos--La Cruda, La Paz.

M: ¿Está cerca de Guadalajara?

L: No, está muy lejos. Guadalajara queda así \_\_\_\_\_ San Luis Potosí y el Tecoán. Muchos ranchitos.

H: ¿Ud. todavía vivía con sus papás allí en la hacienda?

L: Sí.

H: ¿Y ellos qué hacían?

L: Mi papá era /jornalero/.

H: Tenía un pedacito de tierra para él, y luego trabajaba con el hacendado.

L: Sí. Pues todos trabajaban con el hacendado. Van a medias de lo que levantan.



M: ¿Cuánto le pagaban a su papá?

L: No, allá no se les paga. Lo que levantan. Se endrogan al año, y cuando levantan la cosecha venden la mitad para pagar.

H: En ese tiempo todavía había tiendas de raya, de esas en que el hacendado tenía la tienda y les vendía todo el año. Y luego a fin de año le tenían que pagar.

L: Sí. Iban a llevar así trocas de ropa. Trocas de otras partes así entraban para llevar ropa. Y vendíamos lo que teníamos para comprar. Y el hacendado daba facilidades de que llegaban en burros así la ropa. Y luego ya de allí agarrábamos. Pero allí el hacendado pagaba pero se lo rebajaba después a él.

H: Así es que le cobraba intereses y todo eso.

L: Pues, sí.

H: Y su papá, ¿qué sembraba allá?

L: Mi papá sembraba maíz, frijol, papa, chile, tomate.

H: Lo que fuera. Estaba muy grande la...

L: Sí.

M: ¿Cuándo salió Ud. de la hacienda?

L: ¡Um, pues ya ni me acuerdo! Bueno, pues yo tenía trece años de casada, porque tuve dos hijos allá. Son de allá. Bueno, cuando yo me casé, tenía trece años.

H: ¿Allí en la hacienda?

L: Sí, allá. Así es de que cuando nos vinimos, póngale que haya durado seis años.

H: ¿Se vinieron a Gómez?

L: /Sí./

M: ¿Ud. se casó de trece años?

L: Trece años. Veintiséis años que salimos de allá.

H: ¿En Gómez duraron como cuánto tiempo?

L: En Gómez duré como cuatro años.

H: Así es que con el primer señor vivó nomás unos diez años, y luego fue cuando se vino Ud. sola para acá.

L: No, con mi señor duré dieciséis años. Dieciséis años duré con mi esposo.

M: ¿Y su esposo se quedó en Gómez Palacios?

L: Sí.

M: ¿Sí? ¿El no quiso venirse para acá?

L: No. Pues me dejó y se llevó otra mujer.

M: Oh.

L: Por eso yo me vine para acá.

H: ¿Y él todavía vive?

L: Sí. Sí, pues hace poco fui yo para allá.

H: Sí, me acuerdo que fue y después se vino a vivir por aquí creo yo.

L: Sí. Jesús aquí anduvo trabajando. Dos años estuvo aquí conmigo.

H: ¿Y Jesús se fue otra vez para allá?

L: Sí.

H: Aquí trabajó con Chilo, ¿verdad?

L: Con Chilo, sí.

PAUSA

H: Pagó el terreno, ¿verdad?, en abonos.

L: En abonos.

H: Y luego cuando terminó de pagar el terreno, tenía que pagar creo otros quinientos porque le hicieran las escrituras.

L: Sí.

H: Y que le dieran ya el título, ¿verdad? Entonces Ud. nomás tiene los recibos de la...

L: Nomás el pague.

M: ¿Qué no dijo que el terreno se lo habían dado gratis?

L: No. Digo, cuando uno lo pide y se lo dan, no cobran. Pero después que ya sabe de quién son o a dónde va uno a pagar, tiene que pasar a Terrenos Municipales para pagar.

H: ¿Cuánto le costó el terreno?

L: Mil doscientos cincuenta.

H: Como a peso el metro, o a \$1.50, ¿verdad?

L: Sí. Mil doscientos cincuenta.

M: ¿Qué no repartieron tierras gratis por aquí?

L: Ni a nosotros ni a nadie nos regalaron gratis nada.

M: Pero sí hubo algunas tierras, ¿no?, que las dieron gratis.

L: Pues quién sabe. ¿Dónde, en qué colonias?

M: Que tú sepas, ¿no?

H: No, eso es puro cuento.

L: Sí.

H: Que le dicen a la gente que repartición de tierras y todo eso. Pero es que esos terrenos me imagino que han de haber valido más, porque eran de un señor Urías.

L: Decían que eran de los Urías.

H: Es que todo el terreno era de unos señores Urías.

L: Sí.

H: Y luego otros decían que eran de otros señores Zaragoza.

L: Sí. Bueno, pues muchos dueños resultaron.

H: Resultaron muchos dueños a la hora de la verdad. Cuando se trató de /vender/, ¿verdad? Pero ya tenían aquí viviendo años, ¿no? Ya ella tenía, yo creo ya tenía unos quince años viviendo aquí.

L: Sí. Cuando la Alicia se metió a \_\_\_\_\_ los terrenos, porque se decía que los Urías eran los dueños, decía Alicia que no, que nos esperaríamos hasta no saber la verdad, que eso tenía que investigarse para saber quiénes eran los dueños, y a quién les íbamos a pagar. Que no porque decían ellos que eran los dueños les fuéramos a pagar, que tenía ella que saber. Y ella fue la que anduvo ahí investigando y investigando. Y ella fue la que nos decía que no pagáramos hasta que no supiéramos a quién pagarle, o que nos dijeran a dónde fuéramos a pagar. Pues no, hasta que ya se resolvió. Y anduvo en México muchas veces. Nosotros le ayudábamos para que fuera. No, pues ya después, ya cuando vino el finado López Mateos, entonces él fue el que dio el decreto para que fuéramos a pagar a Terrenos Municipales.

H: Porque lo que hicieron fue que se expropió esta tierra, ¿verdad?

L: Se expropió, sí.

H: A los dueños, se la quitaron.

L: Sí.

H: Porque en realidad no se sabía quién era el dueño. Por lo que se creyó era que eran del municipio. Entonces el decreto presidencial dijo que eran Terrenos Municipales.

L: Sí.

H: Eran del municipio. Entonces el municipio los iba a vender a un costo muy

- bajo, como a peso el metro. Entonces pues salió muy barato, ¿verdad?
- L: Sí.
- H: Pero gratis gratis, así dado, nunca.
- L: Dado, dado no, no. Pues, ¿dónde nos van a dar dado? No.
- H: Pero si se los hubieran comprado individualmente al Sr. Urías o al que se declarara dueño...
- L: No lo hubiera dado así.
- H: No lo hubiera dado a peso, lo hubiera dado a diez o quince. Porque en ese mismo tiempo los terrenos allá por la Cuesta, allá "re-lejos", y que no había nada como ahorita, al mismo tiempo el precio allá era como de unos quince pesos el metro, diez pesos el metro. Así es que sí hubo una diferencia.
- L: Sí.
- M: ¿Cuánto ha pagado Ud. en ese terreno?
- L: Pues ya lo acabé de pagar.
- M: Oh, ya lo pagó.
- L: Ya lo acabé de pagar, sí. Ahorita ya nomás tiene \_\_\_\_\_.
- M: ¿Cuánto duró así sin saber a quién pagarle? ¿Cuándo empezó a pagar?
- L: No, pues mucho, mucho tiempo. Porque, cuando Don Dimas se murió /habíamos/ dado nomás...bueno, ya casi todo. Porque fue cuando empezamos a pagar, antes de que él muriera. Pues hará como...cinco años, como cinco años.
- M: ¿Que empezaron a pagar?
- L: Sí, que empezamos nosotros a pagar. Y ahora que ya está muerto, me llegó un requerimiento, que fuera a ponerme a mano; sí no, recogían los terrenos. Entonces yo tenía una marrana y la vendí. Y completé el dinero y fui a pagar. Me faltaba nomás cuatrocientos /pesos/.
- M: ¿De modo que duró como ocho, nueve años sin pagar?
- L: Sí, sin pagar.

M: ¿Así estaba toda la gente por aquí?

L: Toda la gente, sí. Y digo yo que todavía hay varia gente que todavía no paga.

M: ¿Quién era esta señora que les ayudó a arreglar estas cosas, la que mandaron a México.

L: Alicia \_\_\_\_\_.

M: ¿Ella también era alguien que se había venido aquí? ¿O alguien de Juárez que se interesó en estos problemas? ¿Ella también era digamos paracaidista?

L: No, pues yo no le sé decir.

M: ¿No vivía por aquí ella?

L: No. Ella vivía en la Emiliano Zapata.

H: Ya en la Emiliano Zapata ya estaba arreglado el asunto, ¿verdad?

L: Sí.

M: ¿Pero era también colonia nueva?

L: Sí.

H: Sí era, pero ya más antigua que aquí. Porque allí ya se había arreglado, ya se habían pagado los títulos. Nomás que ella era líder del PRI, ¿verdad?

L: Sí.

H: Ella trabajaba en el PRI o algo así.

L: Algo así. Bueno, del PRI yo creo que no, o quién sabe.

H: Porque sí venía a las...

L: Sí, venía; venía allí al salón del PRI, iba al PRI. Pero ella no...

H: Nomás usaba el PRI como medio para...

L: Sí, pedían permiso. Yo creo era un permiso para que fuera allí la gente de las colonias. Porque nomás esta colonia, muchas colonias estaban unidas.

M: ¿No hubo pleito aquí por las tierras?

L: Nomás a ella cada rato la llevaban a la cárcel.

M: ¿Sí? ¿La metieron a la cárcel?

PAUSA

L: /Sí, la metieron/ a la cárcel, y estaban rabiando. Y ya estábamos la gente acostándose. Pues que ahí vamos. Mucha gente, luego luego. Vino un carro con unos amigos a avisar, que yo creo pues personas que estaban agradecidas, porque andaban haciendo por nosotros, defendiéndonos que no nos fueran a quitar los terrenos. Y luego, ahí vamos. Y luego nos encontrábamos a la gente. Y ahí viene la gente llorando, porque les aventaban unas bolas de gasa a la cara las patrullas, los patrulleros, que no querían que se arrimaran allí a la cárcel, porque estaba allí encerrada. Y solamente así se retiraban las gentes. No, pues nosotros nomás las mirábamos que venían con los mocos de fuera, pues nos regresábamos pa' atrás. ¿Quién se iba a arrimar si no dejaban arrimar? Pero de todas maneras los cargaban mucho, les echaban mucho.

M: ¿Qué quería la gente hacer manifestación allí?

L: Sí, que la echaran fuera porque andaba haciendo por los colonos, por la gente pobre, por la gente humilde que no tenía en donde vivir. Y pues no, la metieron a la cárcel. Al fin siempre otro día se la echaron fuera. Luego luego se giraron órdenes creo hasta allá hasta México con López Mateos. Entonces estaba López Mateos. Y venía la orden inmediatamente que pa' fuera.

H: Después de la Alicia hubo otros, ¿verdad?, que eran líderes. Pero había unos que sí robaban a la gente, ¿no?

L: Sí. Sí había unos que sí robaban. Pero nosotros nomás anduvimos con Alicia, ya con otros no.

H: ¿Y ella qué se hizo?

L: Pues dicen que se casó.

M: ¿Está aquí en Juárez?

L: No sé. Yo creo que no. ¡Años tengo que no la miro! Y ya nomás supimos a dónde íbamos a pagar, y supimos porque salió publicado en decreto. Y yo ya jamás la volví a ver.

M: ¿Ud. conocía a gente que sí la robaron? ¿Estos líderes que robaron?

L: No, pues nomás los que daban los terrenos que después andaban dando los terrenos. Y sí, ya le digo. No, pues que yo sepa que les haya quitado dinero, pues aquí a esta colonia no. Quién sabe en otras. Pero sí, sí había más como en otras colonias. Pero aquí que nos quitaran dinero a nosotros, no. Nosotros al finado Rangel le dábamos, porque cuando se hacían juntas, estábamos a ver si nos llevaba el pedazo de tierra. Pero no nos quitaba. Nosotros de voluntad un peso que le dábamos. Toda la gente un peso le daba. Pero que nos explotara, no.

H: En unas colonias decían que les quitaban que para ir a México, y que no iban.

L: Sí. También la Alicia, también la Alicia. Nos dio una tarjeta donde dábamos, porque decía que para ir a México. Y que cooperábamos, ya los cinco, los diez, los cuatro, los tres; bueno, lo que podía la gente. La que tenía más, pues daría más. La que tenía menos, pues daba menos. Y la que no tenía nada, nada daba. Pero también nos pidió para las giras.

H: Pa' los gastos.

L: Pa' los gastos, sí.

M: ¿Aquí se va gente de mojados para el otro lado, que Ud. conoce?

L: Sí.

H: Las primas, ¿verdad?



L: Sí.

H: Es que al principio, yo creo todas al principio van, ¿verdad?

L: Pues, sí.

H: Todas las muchachas van a trabajar allá a El Paso.

L: Sí.

M: ¿Hay muchachas que trabajan ahora en El Paso por aquí, que Ud. conoce?

H: Las señoras de aquí van, ¿verdad? Casi todas trabajan en El Paso.

L: Sí. Y ella tiene pasaporte, porque ella es residente. Doña Cristina, también ella. Y todas las muchachas.

H: Una hija que trabajaba en una cantina fue la que se casó con un "gabacho", ¿verdad?

L: Sí.

H: ¿Fue la que les arregló?

L: No.

H: ¿No?

L: Nacho les ha arreglado la residencia.

M: ¿Ud. tiene pasaporte local?

L: No, señor. Yo no tengo papeles aquí, pues como no me lo dan. Por eso no.

M: ¿Ud. ha ido al otro lado?

L: No, nunca; ni sé ni cómo.

M: ¿No conoce entonces El Paso?

L: No, no conozco.

H: Nomás de aquí ve, ¿verdad?

L: Nomás de aquí, nomás de vista.

M: ¿Y qué le parece lo que puede ver?

L: Pues, se ve bonito.

M: ¿No le han dado ganas de...?

L: Pues sí me dan ganas, pero ahí nomás me estoy.

M: ¿Nunca ha tratado de ir para allá?

L: Pues no, pues ¿cómo? De mojada no me animo. Tanta cosa que oigo. No necesito que me pase a mí algo y pues me da miedo y no voy. Nomás digo:

--¿Pues a qué me animo yo a ir?

Doña Santos sí se pasa muy seguido al otro lado.

M: ¿Y cómo se pasa?

L: Pues será por el río. Pues yo digo que por ahí, ¿pues por dónde más?

H: En un tiempo yo miraba que se oía que todos los muchachos de aquí se iban; como diez, quince, ¿verdad? Se iban al coludo, ¿verdad?

L: Pues este Tavo tiene creo una prima Cristina que \_\_\_\_\_. La hermana pues allá está de mojada también.

M: ¿En El Paso?

L: Pa' allá pa' Los Angeles. Bueno, pues, mi muchacha, esta que entró ahorita, ella sí tiene pasaporte, pero no va.

M: ¿Pasaporte local?

L: Sí, local. Pero no va.

H: Yoli también tiene, ¿verdad?

L: No.

H: ¿Se la quitaron?

L: No. Ella nunca ha tenido. Le digo yo:

--Pide pasaporte, hija, pa' que te vayas para El Paso.

Dice:

--No.

H: Don Dimas fue él que llevó a Nena, ¿verdad?

L: Sí. Andaba ella con la tentación que quería pasar, y la mandamos. Fue ella, hizo solicitud y todo. Y luego le pusieron seis meses. Y a los seis meses fue de vuelta. Le pusieron otros seis meses, hasta que dijo:

--Bueno, y ¿por qué?

Porque esta tonta decía que seguro para sacar pasaporte de residencia.

Yo digo, quién sabe. Porque le dijeron que quién la iba a sostener allá.

Y vino y dijo. /El le preguntó/:

--Pues ¿qué fuiste a decir? Sí, local, para ir cuando Dios te ayude a comprar algo, que hay especiales.

Pues ya fue él.

--¿Y Ud. qué es de ella?

--Pues yo soy su padrastro y ella es mi entenada.

Y ya. El dijo y ya se lo dieron. Le pusieron un plazo \_\_\_\_\_.

Ahora que sabe que los quitan, dice:

--No voy, porque me lo quitan.

Y le digo:

--¿Qué ganas con tenerlo allí alzado?

H: Don Dimas tiene hijos allá, ¿verdad?

L: Sí. Tiene hijos allá, nacidos allá.

H: En Oklahoma creo, ¿no?

L: Allá tiene una hija, en Los Angeles tiene una hija.

H: ¿Y ellas cómo le hicieron para irse para allá?

L: No, pues ellas son de allá.

H: ¿La mamá los tuvo allá?

L: Sí.

H: Don Dimas anduvo mucho tiempo por allá, hablaba muy buen inglés.

L: Sí. Allá nació Chela, nació Mague. Y Paula que \_\_\_\_\_.

H: ¿En El Paso? ¿Ya se casó allá o cómo?

L: Sí. Ya tuvo una "chavalita".

H: Y nunca ha arreglado, ¿verdad? ¿Y el muchacho es de allá también?

L: /No./ Se pegó el chasco. (Risa)

H: Le falló.

L: Pensaba el muchacho que el padre era de allá, pues como está güera, güera, que era de allá. Y luego ella también vio el muchacho allá y pensaba que también era. Así es que ahí pararon por conveniencia los dos, a ver quién se arreglaba primero, pero ninguno. (Risa)